



PERIODICO SEMANAL FESTIVO Y HUMORISTICO

PRECIOS DE SUSCRICION

En la isla, un mes adelantado. . . . . 2 reales.  
 En el resto de España, trimestre. . . . . 8 »  
 Números sueltos 4 céntimos de escudo.  
 Números atrasados 8 » »

Redaccion: Hannóver, 66

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

Línea pié de página. . . . . 2 reales  
 Cuarta plana diez líneas . . . . . 2 »  
 Los suscriptores tienen derecho á insertar los  
 anuncios gratis mientras no excedan de 10 líneas

Las desdichas de Blas.

Blas, ó Blasito como todos le llamaban, era un jóven bueno hasta el último grado de la bondad, pero desdichado hasta el último grado de la desdicha, con la circunstancia agravante de que no podian ser afortunadas las personas que á su alrededor vivian.

Vió la luz del mundo á costa de la vida de su madre; su nodriza enfermó gravemente, y á los pocos años murió su padre.

Blasito fué amparado por una tia suya, que bien pronto se arrepintió de haber sido caritativa, pues aunque el niño no era travieso, tenia la desgracia de que se rompiese cuanto tocaban sus manos.

Tenia el cuerpo lleno de cicatrices; las viruelas habian dejado en su rostro huellas indelebiles, y de resultas del sarampion quedaronle para siempre los ojos despestañados, irritados y con la vista escasa.

La tia de Blasito tuvo que sufrir la fatal influencia del huérfano: perdió cuanto poseia, enfermó y murió al fin en medio de la miseria más espantosa.

Ya tenia diez y ocho años Blas; pero no habia aprendido ningun oficio ni sabia mas que leer y escribir.

¿Cómo ganaría la subsistencia?

Un amigo de su tia, jefe de una oficina del Estado, compadecióse del huérfano y le nombró escribiente.

Un año despues el gobierno tuvo por conveniente suprimir la oficina, resultando así, que no solamente Blas, sino todos sus compañeros quedaron cesantes.

No pudo pagar á la patrona y ésta lo amonestó para que en el término de veinticuatro horas buscase nuevo alojamiento.

¿Adónde iria sin un cuarto?

En ayunas salió de la que ya no tenia derecho á llamar su vivienda.

Dicen que la necesidad aguza el ingenio, pero el ingenio de Blasito no encontraba medio para salir del apuro.

Maquinalmente vagó por las calles.

¡Pobre Blas!

Más preocupado cada vez, detúvose, cruzó los brazos, inclinó sobre el pecho la cabeza y quedó absorto en los más amargos pensamientos.

Pocos minutos despues no se apercibia de los transeuntes.

Habíase colocado cerca una boca de riego.

Sin que el desdichado lo viese, los mangueros llegaron, colocaron la manga y de repente el agua salió, comprimiéndose el aire y produciendo un ruido que se asemejaba mucho á la detonacion de un arma de fuego.

Brinca el pobre Blas asustado, revuélvese con el semblante lívido y descompuesto, y al conocer la causa de su pavor, sin poder dominarse se dejó llevar del primer arrebató de la ira, blandiendo el baston y prorumpiendo en improperios contra los que regaban.

El manguero se creyó amenazado de una paliza, no pensando más que en defenderse y evitar el primer ataque, hizo con la manga la puntería al pobre Blas, envolviéndolo instantáneamente en la gran cantidad de agua que impetuosamente salia.

La escena fué rápida y apenas puede describirse.

Rugió Blasito desesperadamente.

Quiso huir; pero el manguero, siempre temeroso de nuevas acometidas, lo persiguió con el violento chorro sin permitirle siquiera respirar.

De un lado para otro, siempre envuelto en el agua y aturdido, corrió Blas, cayó, levantóse, tropezó con las paredes, y al fin pudo refugiarse en un portal.

Hasta tal punto el pavor se habia apoderado de su espíritu y tal era su trastorno, que creyó que todavía el chorro de agua iba tras él, y sin detenerse subió la escalera, entrándose por otra puerta que abierta encontró, atravesando algunas habitaciones y dejándose caer rendido en un sofá, sin hacer caso de una mujer jóven, bonita y elegante que tras él corria, diciéndole:

—¿Adónde va usted, caballero?

—Socorro, — gritó Blasito con acento desgarrador.

—¿Pero qué significa esto?... Levántese usted y repare que está poniendo perdidos los muebles.

—¡Ah!

—Salga usted inmediatamente...

—Señora, por compasion.

—Hasta mi reputacion puede comprometer.

—Permítame usted... siquiera algunos minutos mientras se seca mi levita y...

—Imposible.

—Pero, Blasito, sin andarse en más cumplimientos, y mientras sus dientes castañeteaban y tiritaban sus miembros mojados y ataridos, quitóse la levita y el chaleco y se dispuso á quitarse el pantalon.

—No, —decia, — no saldré de aquí porque no puedo. —¿Adónde he de ir de esta manera?... Dios manda socorrer al desgraciado, y yo soy muy desgraciado, señora.

—¡Dios mio! —exclamó la jóven.—Si mi esposo llegase á...

De pronto se presentó un hombre con el rostro violentamente contraído y los ojos chispeantes.

Un grito de espanto exhaló la jóven, porque acababa de reconocer á su marido, y luego exclamó:

—Espera... Escucha... Soy inocente...

—¡Silencio! —interrumpió con voz de trueno el esposo.

Y despues, con tono de amenaza, le dijo á Blas:

—Ladron de mi honra, pagarás caro tu crimen.

Blas, sin detenerse á recoger su levita, trastornado y ciego, huyó y en vez de dirigirse á la puerta, saltó por el balcon.

Ya en la calle no hubiera podido seguir huyendo aunque nadie se lo estorbaba, porque se habia desconcertado un pié, y empezando entónces á sentir el dolor, dejó escapar ayes lastimeros que no podian escucharse con indiferencia.

En torno suyo se formó un grupo de curiosos que comentaban el suceso.

—Señores, —dijo el esposo, — abriéndose paso por entre la multitud, lo que sucede es

ESCUULTOR. ARRAVAL 66.

una desgracia de la que nadie tiene la culpa. Es probable que se haya roto alguna piedra, y como yo, por razones que ahora no son del caso, tengo la obligación de protegerlo, lo llevaré a mi casa donde tendrá cuantos cuidados necesita.

Fueron suficiente estas explicaciones para que los agentes de la autoridad dejaran a Blas.

Media hora después Blas, el desdichado, encontrábase en un lujoso lecho, y cuidadosamente atendido por la encantadora joven.

—¿Habrá concluido mis desgracias?— preguntaba sin cesar.

Y el celoso marido le respondió al fin:

—Dueño era su padre de usted de una gran fortuna que le había estafado un bribón; pero hace dos meses, arrepentido en la agonía, confesó su delito y declaró que á usted le pertenecía toda la fortuna de que hasta entonces había disfrutado. Yo conocí y fui amigo de su honrado padre de usted, y soy además el juez encargado de hacer justicia. Inútilmente lo he buscado á usted, y al fin lo encuentro, de manera que su última desgracia es una fortuna.

¿Se equivocaba el juez?

Por fin, Blas, recobro la salud.

Instalóse en una casa lujosa y pudo proporcionarse toda clase de goces; pero no podía dominar los temores que á todas horas le asaltaban.

Así veíasele constantemente triste y abatido.

Quebrantóse su salud, perdió el apetito, debilitóse más y más y sucedió lo que era preciso que sucediese. Blas tuvo miedo á morirse, y sus aprensiones fueron bastante para acabar con su vida.

No pudo disfrutar sus riquezas más que dos años, y pasó á mejor vida cuando pensaba casarse, cuya circunstancia dió motivo para que un chusco dijese:

—Al menos se ha librado de una desdicha, de la peor de todas, del matrimonio.

R. O. y F.

## ARGUMENTO

de la zarzuela en dos actos  
MÚSICA DE D. JOSÉ ROGEL

## LAS AMAZONAS DEL TORMES

### REPARTO.

Victorina	SRA. SANDOVAL.
D. <sup>a</sup> Maria Salomé	» DEVEZZI.
Valentina	SRTA. SANZ.
Encarnación	» SANCHEZ.
Cándida	» PONS.
Enrique Perez	SR. SEGURO.
D. Hilarion del Pino	» LORET.
Quintin	» PALMADA.

Colegiales, austriacos, portugueses, voluntarios españoles y coro general.

La escena tiene lugar en Salamanca.—Guerra de Sucesión.

### ACTO PRIMERO.

Patio del colegio; en el fondo fachada de un edificio con una muestra que dice: Escuela militar.

Mientras se oye dentro á los cadetes y colegialas que cantan cada cual su canción favorita, Quintin tendido sobre un banco del Jardín lee la Gaceta, deletreando las sílabas; en esto aparece Valentina criada del colegio, y le pregunta lo que lee, Quintin le dice que se acerca el archiduque con sus tropas para sitiar la ciudad. Valentina le dice que si no es valiente, no le quiere. Llamán y D. Hilarion pregunta por la señora Salomé directora del colegio. La directora manda retirar á los criados. D. Hilarion confía á su cuidado á su hija, Victorina, porque el no puede vigilarla y á mas porque teme que Enrique alférez de voluntarios,

que es su amante, se la robe. La casualidad hace que él, aunque muy cobarde, sea alistado como voluntario en la misma compañía de Enrique.

Doña Salomé presenta á las colegialas su nueva compañera y luego se despide de ella el Sr. Hilarion. Victorina encuentra antiguas compañeras y á Valentina. La campana las llama á la clase y con disgusto entran en la casa. Quintin dice que los austriacos atacan la ciudad, en esto se oyen cornetas y aparece Enrique al frente de los voluntarios. Dice á la directora que le han mandado establecer una avanzada y coloca centinelas. Al saber que se encuentra allí Victorina, por medio de una carta se procura una entrevista. Llega un ayudante de las tropas leales y manda al destacamento que le siga. Las colegialas al verse solas no saben qué hacer; pero las decide Victorina y Valentina, las cuales con unos uniformes que han hurtado de D. Hilarion, proponen que se preparen á la defensa y establezcan una guardia de honor.

### ACTO SEGUNDO.

Jardín del colegio. Vista de la ciudad en el fondo.

Don Salomé y D. Hilarion recelando uno de otro se acercan y dicen á Quintin les explique el ataque de la ciudad. El lo explica pero contando cada mentira que canta el credo; además dice que las colegialas se pasean uniformadas por el colegio. Se oye dentro un tambor y todos se ocultan. Sale Valentina con el tambor y Quintin le ruega que le ame y se deje de armas y tambores; pero ella no le hace caso, y se vuelve otra vez en busca de sus compañeras. Salen todas en hilera y á su frente Victorina la cual coloca un centinela y después de arreglarlas para que sean valientes, entran en la casa. D.<sup>a</sup> Salomé junto con Hilarion quieren que la colegiala que está puesta de centinela deje las armas y vaya á cumplir su obligación; pero llega Valentina y se opone.

Traen unos voluntarios á Enrique herido y al ver que Victorina le dá ejemplo con su valor, y á más le regala un lazo encarnado, marcha otra vez al combate. Pasan por allí unos austriacos; las colegialas les disparan una descarga y les persiguen. Quintin vestido de colegiala para mejor huir, llega perseguido por los austriacos que tomándola por una mujer, quieren abrazarla. Mas Victorina y sus compañeras les hacen prisioneros. Se oyen gritos de victoria; llegan un ayudante, Enrique y los voluntarios llevando un nombramiento de capitán para el alférez que se había distinguido; el cual se le conocía por un lazo encarnado, en el brazo. Este alférez resulta ser Enrique al cual entrega el nombramiento. Hilarion ya no se opone á su casamiento con Victorina por lo que la alegría es general.

Nena.

## Variedades

Llamamos la atención de los señores socios del Casino el Consey acerca de las condiciones referentes á la función extraordinaria, que la Sociedad dará en el Teatro Principal el próximo miércoles; festividad de la Purísima. Dichas condiciones, están de manifiesto en el salón de lectura del referido Casino.

Lista de los señores que obtuvieron premio en el número pasado:

1 Juan Comellas.—2 Francisco García.—3 Juana Pons.—4 Antonio Bulieras.—5 Petrarca.—6 Antonet.—7 B. García.—8 Jaime Fornaris.—9 Miguel Vives.—10 M. J.—11 F. García.—12 Isabel Eloy.—13 Mauricio Hernandez.—14 Juan Anglada.—15 Un tronado.—16 Antonio Sintés.—17 Zapiron.—18 Pedro Pons.—19 José Cardona.—20 Juan Pons.—21 Juan Mascaró.—22 Antonio Pons.—23 Antonio Vidal.—24 A. V.—25 Gaspar Ibañez.—26 Antonio Cardona.—27 Rafael Carreras.—28 R. C.—29 J. B.—30 Domingo Nata.—31 Juan Gomila.—32 Juan Carreras.—33 Juan Olivés.—34 Lorenzo Sintés.—35 F. Buenaventura.—36 Lorenzo Pons.—37 Vidal.—38 José Volert.—39 Juan Matas.—40 Andrés Ferrer.—41 Arturo López.—42 Magin Roca.—43 Damian Lacueva.—44 Sebastian Company.—45 Manuel Mullor.—46 Gregorio Bernat.—47 José Tost.—48 Angel Bonet.—49 F. Font.—50 B. Juanals.—51 Juan Vanreil.—52 José Genovar.

Cada día se hace más imposible el oír en el paraíso del Teatro Principal las representaciones que en él se dan. El motivo es el haberlo tomado por asalto una cuadrilla, (les llamamos así por no darles el calificativo que se merecen) de hombres sin moral ni educación indignos de estar entre buena sociedad por sus ridículas y feas acciones y que solo son para hacer reír y escandalizando con sus imprudencias á todas las personas sensatas que van á ver las represen-

taciones á dicho coliseo.

Así es, que deseáramos que la empresa tomara las medidas que juzgue convenientes ó hiciera que diese alguna pasadita por dicho sitio quien tenga autoridad suficiente para hacerlos estar como la urbanidad manda y si no mandarlos á pasear; por la esplandada. Si por acaso no lo encuentran suficiente pueden tomar un baño y se refrescarán que falta les hace.

**Avisan de Inglaterra un fenómeno celeste bastante raro.** En la noche del 4 del actual, algunos minutos antes de las diez, se ha visto en Winchelsea un arco iris lunar. Carecía, en totalidad, de los colores del prisma; el anillo circular estaba únicamente formado por dos líneas argentinas, la del interior más estrecha, pero más luminosa, y los dos arcos se separaban por un fondo muy negro. Durante cinco minutos la vision pudo percibirse perfectamente; después fué disminuyendo progresivamente hasta desaparecer al cabo de una docena de minutos. La circunstancia de entrar la luna en su primer cuarto menguante, perjudicó, á no dudar, la claridad del fenómeno.

**Una suma de 75 millones de francos,** procedentes de la herencia de un tal Atwell, muerto en Londres, hacia un gran número de años que estaba depositada en un tribunal; y no habiendo sido reclamada, iba á pasar al Estado, conforme á las leyes, cuando dos días antes de espirar el plazo, se han presentado algunos herederos.

Estos, que son en número de diez, fueron puestos en la pista del legado por una vieja cocinera que trabajaba al servicio de un cura anglicano del ducado de Hertz.

La cocinera hereda, por su parte, siete millones y medio; tiene sesenta años, y desde que recibió la noticia, ó sea en el término de una semana, ha recibido trece peticiones de matrimonio de parte de sus vecinos, además de un número infinito de cartas de personas que se recomiendan, bajo todos los pretextos imaginables, á su generosa benevolencia.

**Un periódico holandés asegura que,** á pesar del progreso de los tiempos, en las provincias meridionales de la Holanda se ha conservado la extraña costumbre de concertar los matrimonios durante el mes de Octubre.

Los cuatro domingos del mes se distribuyen del modo siguiente:

El primero, los jóvenes y las muchachas del pueblo se pasean por las calles, examinándose mutuamente, pero sin saludarse y afectando no conocerse. El segundo los jóvenes hacen su elección, saludando á la niña que han preferido. El tercero los jóvenes se acercan á la dama de sus pensamientos con objeto de declararles su pasión, siendo admitidos ó rechazados, según las circunstancias.

La víspera del cuarto domingo, el novio envía á su futura una torta y al día siguiente va á tomar café á casa de la elegida.

Si ésta le ofrece un poco de miga de la torta, demuestra que se halla definitivamente resuelta á aceptar el matrimonio; el ofrecerle un pedazo de corteza significa que se

ha arrepentido y no quiere oír hablar más del asunto.

Cuando el matrimonio queda concertado, las bodas se celebran pocos días antes de Navidad.

**Transformado en madrastra.** Recientemente el señor Dulet, rico fabricante de París, llamó a su empleado principal y le dijo:

Usted es un joven laborioso e inteligente. María, que ya pasa de los 17 años, le mira a V. con mucha simpatía. Si quiere V. casarse con ella, doy mi permiso; celebraremos las bodas este mismo carnaval, y le haré socio de la casa.

A tal ofrecimiento el empleado se puso más encarnado que una amapola.

Se lo agradezco de todo corazón, contestó, pero no me encuentro en situación de aceptar el beneficio.

—¿Rehusa V.?

—Por fuerza no puedo ser esposo de su hija.

—¿Por qué, Ernesto?

—Porque en vez de Ernesto me llamo Ernestina y no soy hombre sino mujer. He estudiado y aprendido perfectamente la contabilidad y las reglas comerciales; pero sabiendo que un empleado de falda solo gana 40 francos al mes, mientras uno con pantalones puede tener como yo tengo 200, resolví cambiar aparentemente de sexo.

**REGALOS**

Vale por un *paquetito cerillas*

Entonces el señor Dulet, que es viudo, le propuso se casara con él, y si esto sucede, Ernestina será madrastra de la que quería ser su esposa.

Para que se vea la poca diferencia que existe entre las funciones que ejerce el cuerpo humano y una máquina, véase la siguiente comparación, poniendo por ejemplo un buen buque de vapor.

Cuerpo—el casco; brazos—palos; piernas y piés—hélice ó ruedas; pecho—máquina; vientre—calderas; nariz—chimenea; orejas—ventiladores; proa—puesto de cara; popa—puesto de espaldas; ojos—faroles; boca—escotilla; cabeza—cámara de oficiales y tripulación; ropa—vélamen; las calles—el mar.

Cuando se come y bebe, se hace *provisión de combustible*.

Cuando sucede alguna desgracia y hay que acompañarlo a su casa, es que va el buque perdido y hay que remolcarlo.

Cuando va a hacer sus necesidades, es que *desvapor*. Si yendo por la calle se encuentra malo, es que *hace agua*, y si muere de repente, *se ha ido a pique*.

Hay además *choques*, *cambios de ruta forzados ó voluntarios*, y a veces pierden la *brújula ó el piloto*, según sean las circunstancias (*por ejemplo un amante del Dios Baco*) y van por las calles sin acordarse del camino, entonces hay que pedir *auxilio*.

El hombre hace también *escalas y viajes directos*.

Alguna vez hace viento fuerte y tiene que agarrarse el sombrero, abrigo, etc., y entonces *aferra velis para hacer frente al temporal*.

Si yendo por la calle encuentra un acreedor ó sea buque enemigo entonces hay que *virar de bordo* y es un *cambio forzado de ruta*.

Las mujeres se clasifican también como los buques.

Las viudas y las que se encuentran en estado interesante, son *fragatas*. Si son jóvenes, son de *vapor*, y si viejas, de *vela*.

Las casadas, *corbetas*.

Las doncellas se subdividen en *bergantines y polacras*.

Cuando se está enfermo se está en *reparación*. Si guarda cama, está en el *varadero*.

Cuando se duerme, el buque está *amarrado ó fondeado*.

Los que tienen padres, estos son los *armadores del buque hijo* y los principales de casas de comercio son *fletadores* de los buques *sus dependientes*.

**Quisicosas.**

Hérase una vez un gato,  
Negro el pelo y mostachudo,  
Que, de pescado á un plato  
Hacia cortés un saludo:

Hérase una cocinera  
Vieja, arrugada, barbuda,  
Que dispuesta estar quisiera,  
Venciola el sueño sin duda....

¡Qué pasaría allí Dios mio!  
Pues dispuesta está la vieja,  
El plato roto, vacío,  
Y huye el gato por la reja!

Otro Fermin.

—Si no te aprendes la Historia,  
Le dijo á un niño su abuela,  
¡Te sacaré de la escuela  
Para tirar de una noria!  
No sé si atendió á la riña;  
Pero el domingo siguiente,  
Pascando el niño inocente  
Por una fértil campiña,  
Vió por una valla ó puerta  
Que una mula trabajaba  
En una noria y sacaba  
El riego de aquella huerta.  
Quedóse con atención  
Fijo en tan rudo trabajo,  
Y murmuró por lo bajo:

—No se supo la lección...

M. R. S.

**Pasatiempo**

En un convite se quedó sin ración uno de los convidados, por descuido del que repartía los platos.

El olvidado gritó: «sal, denme ustedes sal, mas sal!»

—¿Para qué? dijo el repartidor.

—Para echarla en mi plato cuando usted me le dé, dijo el olvidado.

**Palabras en Cruz**

Sustituídos los puntos por letras, léase en sentido horizontal: 1.ª línea; Interjección. 2.ª Pieza que no falta en ninguna casa. 3.ª Está en los dedos. 4.ª Una vocal y una consonante. 5.ª No descarta oírlo nunca de los labios de una niña bonita.

Y en sentido vertical (de izquierda á derecha) léase: 1.ª línea; Un pronombre. 2.ª Una máquina de guerra. 3.ª Nombre de un árbol y 4.ª En el dominó.

El primero que lleve la solución á la Librería de Gabriel Bals, Hannover, 33, se lo regalará una novela. Nena.

**Rompe cabezas**

VINO DE LA VELADA LA

Formar con estas letras, el nombre de una aplaudida producción dramática. Paco F.

**Cuadro Numérico**

						32
						32
						32
						32
						32
						32
32	32	32	32	32	32	

Sustituir estos puntos por números, que leídos horizontal y verticalmente resulte el número 32. Mascoto.

**Soluciones**

Criptografía: DÁDIVAS QUEBRANTAN PEÑAS.

Han acertado: Antonio Tudurí que fué premiado con un almanaque de lujo, J. Torrell y Viliolinista.

En dicha criptografía había una errata de imprenta que creemos habrá subsanado el buen criterio de nuestros lectores.

Anagrama: SAN MARTIN DE PROVEN-SALS.

Han acertado: Juan Tutzó, B. SELLERAS, B. Tudurí, Lorenzo Pons, Ladiy.

Fuga de consonantes de Honrey.

Antes que te viera niña,

Mi corazón te anheló:

Y mi alma hacía tí, volando;

Sin saberlo se lanzó.

Han acertado: Lorenzo Pons y Picio.

**Correspondencia particular**

Otro Fermin. Barcelona. Insertamos hoy, una de las poesías.

Fermin. Mahon. Por el muchísimo original en este número no puede ser. Veremos en el próximo de insertar algún pensamiento.

Sres. Cursach y Leon. Ciudadela. El Clown, le devuelve á su vez al **Mestre Libori**, muchas expresiones de Fermin. Según dice, Arturo no ha escarmentado y á vuelta á convertirse en un Tenorio de esquina.

Sr. Salvador Fabregas. Ciudadela. Remitimos ya por correo á esta, la suscripción que tuvo la amabilidad de remitirnos; así como el número atrasado.

Paco F. Barcelona. Hemos recibido la poesía y el epitafio. La poesía aunque de carácter serio, la insertaremos en el próximo número. El epitafio lo guardamos para el almanaque festivo que vamos á publicar y del cual ya le enviaré un ejemplar.

POR LA DIRECCION,

Nena.

ADMINISTRACION  
calle de Hannóver, núm. 33

# SECCION DE ANUNCIOS

IMPRESA  
calle de la Infanta, núm. 17

## CALENDARIOS AMERICANOS PARA 1887

Se ha recibido un grande y variado surtido de todas clases y á precios módicos.

LIBRERÍA DE G. BALS, HANNÓVER, 33.

Peluquería La Alhambra

DE

FRANCISCO FANER

3, NUEVA, 3

MAHON

Especialidad en el corte de cabello y barba.

Nuevo salon para afeitar, cortar, rizar, lavar y teñir el pelo.

Se emplean los procedimientos más nuevos y que están en boga en las principales capitales.

### VINOS Y LICORES

Calle Rosario, n.º 5

Vino catalan á 20 céntimos de escudo litro, id. Mallorca á 16 id., id. blanco á 30 id., Caña legítima Habana á 40 id., Aguardiente Santa María á 50 y á 40 id., Aguardiente regular á 32 id., Jabon de 1.º de Mallorca á 17 reales plata, arroba.

### LA VID

Proveedora de la Real Casa

20, Portal de Mar, 20

MAHON

En dicho establecimiento se encontrará gran variedad en los principales Aguardientes y acreditadas marcas, como á continuación se espresan:

Anís del Mono, id. de Morel, id. de la Molla, id. del Gorrion, id. de Gambetta, id. de la Corona, id. del Cazador, y como especialidad de la casa el sin rival y acreditado por sus bellas cualidades el Anís Higiénico Estomacal.

Sin contar desde el mas inferior de los anises hasta el Santa María.

### POLIEPIDERMÍFUGO

DE

M. HERNANDEZ

REMEDIO SEGURO PARA LA CURACION DE LOS

### CALLOS

Garantiza la eficacia de este específico, el gran número de casos en que ha sido empleado con brillante éxito.

PUNTOS DE VENTA

Mahon: Farmacia de Hernandez; Ciudadela: idem de Gornés; Alayor: idem de Castell; Mercadal: idem de Villalonga.

DEPÓSITO

Farmacia del autor, Arraval, 38. Mahon.

### SEGUROS CONTRA INCENDIOS

á prima fija

Las personas que deseen asegurar sus casas ó establecimientos contra incendios y desperfectos ocasionados por la caída ó explosion del rayo, pueden dirigirse á D. Pascual José Hernandez, Mahon.

3, ARRAVALETA 3.

### GRAN DEPÓSITO DE MUEBLES

DE

J. SINTES M.

2, CASTILLO, 2.

En dicho establecimiento se encontrarán toda clase de muebles, desde los de más lujo y valor á los más económicos. Hé aquí la gran variedad que hay en depósito:

Camas de varias clases, Lavabos, Cunas, Veladores, Costureros, Mesas para centro con mármol, Mesas de noche, Sillas de todas clases, Sofás, Sillones, Balancines, Galerías, Juegos para portiers, Perchas de todas clases y tamaños.

Zapatería de Bartolomé Pons

HANNÓVER, 43

Se fabrica toda clase de calzado á medida y á precios económicos.

### VIUDA DE THOMÁS É HIJOS

3, ARRAVAL, 3

Novedad, elegancia y baratura

Circunstancias todas que se encontraran en el completo y variado surtido de esteras de pita alfombrada, pita sencilla, de pleita doble y sencilla y de alfombras propias para esterar habitaciones y escaleras, que acaban de recibirse en el mencionado establecimiento; lo mismo que un sin número de redondeles y esteritas de cóco que se espendrán á un precio sumamente módico.

Dicho establecimiento se encarga de su colocacion gratis y á domicilio.

Historia general de España

POR

Miguel Merayta

Ilustrada con magníficos cromos.

Se reparte por cuadernos semanales á dos reales vellon uno.

Se admiten suscripciones en la librería de Gabriel Bals, Hannóver, 33.

### CRÍMEN

De lesa estómago, lo cometen las personas de buen gusto que no visitan EL ARCA DE NOÉ. Hannóver, 2, y no prueban los magníficos pescados en aceite, en tomate en, escabeche y al natural que allí se expenden.

Y aún lo cometen mayor los que no compran los sin rival SALSICHONES DE VICH, DE LYON y DE BOLONIA.

Pero el que no quiera ir al infierno cuando muera, que cate los VINOS y LICORES que se venden en

EL ARCA DE NOÉ.

Imprenta de FÁBREGUES Y ORFILA

Infanta--17.

## COSA RARA

Se regalan ALMANAQUES buenos y bonitos, en la imprenta de

# FÁBREGUES Y ORFILA

INFANTA, 17

Pero (ya pareció el pero), en la misma Imprenta, además de los ALMANAQUES que se han recibido para regalo, los hay que sólo sirven... para ser vendidos, de todos gustos y precios, hasta el máximum de 15 PESETAS UNO.